

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CATAMARCA

9

M A L L I

Maestro MANUEL S. AGUILERA

Escuela N° 18

Fojas ~~29~~ 30

OBSERVACIONES

PÁGINA POCO LEGIBLE

1

Localidad - Malli. - Escuela n° 18.
Nombre del maestro Manuel S. Aguilera
Nombre de la persona que lo narra. - Ramón Martínez
Edad de esta persona. - 55
Si el maestro sabe que lo conocen otras personas
de conocimiento general.
Otros datos.

Mitos.

c

Los habitantes que pueblan el valle de Andalgalá y sus adyacencias montañosas a la redonda, pueden dividirse por razones de carácter étnico en dos troncos fundamentales, uno de aborigen español procedente de la conquista y colonización del Tucumán cuyos últimos vestigios puros o mestizos ocupan el centro o villa del Puente de Andalgalá o de Mercado.

Las familias que pertenecen a esta cepa con orgullo se titulan ser los precolonizadores, en tintes irónicos. "Un de sangre azul" distingúese a estos en rasgos de cultura y costumbres refinadas: - el 2° tronco corresponde al tipo neto indígena cuyos caracteres físicos, costumbres, civilización que en sus rasgos dicen bien claro que en sus venas fluye sangre Calchaqui hallándose repartidos por los alrededores en poblaciones mas o menos aisladas unas de otras, conservando en actualidad muchos caracteres de una civilización primitiva sobre todo en lo que se refiere a creencias supersticiones, religión, arte carácter de ser industrial, modalidades etc. que le individualizan y distinguen del primer tronco.

Lo que parece haberse extinguido casi completamente en este es el idioma madre del cual solo queda sin vocabulario que gira en común en su uso en el español formando así una lengua híbrida para la población toda de su radio.

Las creencias religiosas de estos habitantes parecen reducirse a ^{estruendo} ^{de los} de culto formados mas por habitantes de una vieja escuela civil inculcados, que a enseñanzas propias o a dignos de fe. no existe fanatismo alguno ni por el fetichismo ni por el mismo catolicismo que viejo o moderno es el que se difunde por la

Iglesia culta desde la conquista del Tucumán. Sin embargo, con
versando en los viejos paisanos de las montañas o cincos de poco
contacto con el mundo civilizado, se oye todavía hablar de mitos
que recitan el culto hacia los genios del bien y del mal de la caza y
los campos. Corresponde al primero, la Pachá mama - o madre de la
tierra cuya figura material, según sus creyentes, es la de una mujer
vieja de vida agreste, quien cuida sus campos y a quien debe in-
vocarse al entrar a ellos a las faenas campestres.

El Jastay al decir de los campesinos es el protector de los anima-
les de caza y es a él quien el cazador debe invocar al penetrar a un
campo en el propósito tal es para lo cual debe ofrendársele
en un poco de yerba mate, azúcar, coca, o Mista escogidas como
primicias en el avío hecho antes de salir en gira, el que debe ser
colocado encima de una piedra o en una gruta o cueva o bien
debajo de un árbol a la entrada del lugar del campo que
han de recoger en esta ofrenda y su correspondiente invocación
mental, el Jastay da licencia para explotar su rebaño, pero
de lo contrario la cacería es un completo fracaso.

Cuéntame una viejita septuageneria, Doña Rosa Cabrera; que
en una vez en que un humano suyo había entrado al campo
de Peliciao distante cuatro o cinco leguas de esta población, en
miras de cazar guanacos, sus galgos que fueran por demás li-
geros, al atacar a las dichas bestias, se dieron con su dueño, el Jas-
tay quien las defendieron heroicamente, llegando hasta ser heri-
dos por los perros. siguió en su manada y cayó cerca de una laguna;
el cazador en la convicción de que se daría en la presa hecha por
sus perros siguió sus huellas y fue a parar a la laguna donde
pudo desde la distancia ver a Jastay en su cuerpo de guanaco
y cabeza humana, tendido de fatiga y herido en varias partes co-
mo resultado de la cacería; el cazador se sorprendió, pero el genio
le habló y le dijo que eran sus leguas que por vez primera le permi-
taba la entrada al campo sin su permiso y el mal empujante
que le acarrió en sus perros que le hirieron, el hombre de la leyenda
se retiró confundido y nunca más volvió a la caza sin permisi-
o del Jastay y sin llevar la ofrenda correspondiente.

Una noche de tantas en que recorría los despachos de bebidas, los bailes y otros lugares de perdition, con la conuiguelite de desesperacion de la familia, iba a atravesar un camino cuando se le presenta un enorme perro blanco, tan grande que parándose delante le impedía el paso, hecho que se repite en cada vez en que porjaba el hombre, hasta que convencido de la imposibilidad de continuar y el terror que instantaneamente le infundiera el temible animal, se vuelve a su casa preocupado y cuenta lo sucedido a su esposa quien le explica que ella había hecho una suplica al santo Angel de la guarda y que era él quien en figura de perro le impedía sus malos pasos.

- La resurreccion de los muertos es otra creencia de valer entre indigenas, sin duda, por cuanto en actualidad, de este dogma no existen vestigios aun en tradiciones orales, como prueba base aquella unicamente por la costumbre de depositar armas, ropas y hasta alimentos en las tumbas antiguas que la casualidad o exploraciones arqueologicas del Sr. Kopone han descubierto principalmente en las urnas funerarias o huacas encontradas en Chiquiagu, Julummas y otros parajes locales. Es tradicional y vive en actualidad entre la gente inculta del autaino, la costumbre de celebrar el novenario de un muerto, vale decir rezar el rosario de animas durante los nueve noches que siguen a la muerte de un miembro de familia en supragio del alma del extinto. Pasado el rezo de cada vez, se deja encendida una vela, esto es, velar el muerto del difunto, depositando un encajijo alumbrado con la misma bujia y además de un jarro de agua, para

que el alma del finado al bajar a buscar sus huellas mundanas, tome agua si sus pasos agitados así lo exigen; y crechita la credulidad que más de una vez se ha descubierta la presencia del alma por quien se hiciera tales suprazios, en oración contrita, después de haber dejado sentir sus pasos en el cuarto mortuorio a desthora de la noche.

La muerte de un niño es mirada con estaica resignación por sus padres sabiendo que su alma irá como el lirio blanco iri "deroante al cielo" donde rogará por todos los suyos, de la tierra; esto explica el porqué del ruidoso ceremonial con que es despedido hasta su última morada el cuerpo de un niño fallecido. Se le adorna en traje blanco con plous del mismo color, símbolo de su candor, colocándole hacia los brazos vistosas alas de papel o tela liviana y vaporosa que le permitan volar con facilidad hasta la mansión celeste donde un coro de ángeles espera su llegada cantando celestiales canchies. - Es más lo llorar la muerte de un ángel porque con las lágrimas se mojan las alas y aquel no podrá llegar al cielo mientras éstas no queden secas. - Hasta el año antepasado, se visto en los alrededores de este pueblo y en Sanian acompañar en cada vez infantil con ruidosos mímica, que simbolizan la alegría de brindar un nuevo ángel al coro celestial. En estos detalles agozo otro que relataba una religiosa anciana residente en las poblaciones del sud del valle Calchaquí y de la falda occidental del Andato llamado "los pueblos", cuando acontecía el fallecimiento de un niño, acudían a la casa mortuoria todos los vecinos, amigos, celebraban el baile fiesta despidiendo al ángel y al final entonaban canticos cuya letra consistía en payadas del mismo cantos encargando

al muerto de algun munsepe a los amigos o parientes ya fallecidos y a quienes se angela en su arrebato el cielo debía de aver y llevar noticias de los de la tierra. - Este mismo ceremonial, se repetía de casa en casa hasta hacer peregrinar una semana al cadaver antes de darle sepultura.

Para mayor exponencto al duelo de familia a la muerte de personas mayores, se hacían invitaciones a las "lloronas", mujeres que hacían profesionalmente el oficio de llorar ajenas voces ayudando al coro de la familia en cada vez que un vecino o amigo acudía a la casa mortuoria a manifestar su sentida condolencia. - Esta costumbre debe haber^{ido} introducida por los españoles en tiempo de la conquista por lo que el meritor peruano Ricabelo ya alma describe detalladamente el papel desempeñado por las lloronas en aquel tiempo.

Localidad - Ulluli - Escuela n.º 18
 Maestro Manuel S. Aguilera
 Nombre de la persona que lo narró: - Pedro Gutiérrez
 Edad de la persona: 51
 Si el maestro sabe que lo conocen otras personas: Ignora.

Otros datos

Supersticiones relativas a las cosas finales:
 muerte, juicio final, etc.

La leyenda sobre "el juicio final" no es cosa desconocida para todos los que han recibido instrucción doctrinal en el culto católico. Yo recuerdo y conservo con la viveza que se retiene lo fantástico en la mente ni más la idea corporizada inculcada por mi abuela, sobre el juicio final; y aunque este solo exista como un recuerdo de infancia despojado del mito de simple leyenda, al volver mi mente al pasado, la fantasía presenta a mi imaginación el drama trágico del campo santo, congrejando a los hombres para recibir confundidos y llenos de arrepentimiento la inclemente lluvia de fuego que el cielo envía como expiación de sus culpas, resucitando luego, a la guerra que el ángel Miguel trae con su corneta a rendir exacta cuenta al Juez Supremo, quien mandará los buenos a la derecha y los malos a la izquierda, vale decir: los primeros al cielo y los segundos al infierno.

Esta creencia que desde que las misiones católicas

de la conquista del nuevo mundo se implantara en los cerebros infantiles de los indigenas, se conserva hasta hoy en la clase menos culta, si bien despojada ya de la idea mística y terrorífica que con fines moralizadores inculcaron sus maestros, en los tiempos primitivos de la civilización de estos pueblos.

Digo que aun existe en el alma popular esta leyenda, porque he oido a algún paisano septuagenario repetirlo y porque hace dos años a mi hijita de cinco entonces, otra piquenueca de nueve le relato el hecho inculcado por su madre, consiguiendo que la primera excitada con terror su imaginación, se tornara enferma y miedosa a pesar de mis continuos esfuerzos para convencerla de una falsedad.

La idea del bien y del mal personificados en el diablo y el angel respectivamente tienen carta de ciudadanía en la fantasía popular inculta de esta comarca, y son no pocos los cuentos que al rededor de estos personajes inventa la creencia vulgar, para corroborar la existencia de ellos y los vicios de bondad y maldad peculiares a cada uno. A continuación transcribo algunos:

Cada niño que nace recibe de Dios un angel que le cuida y guía sus pasos inciertos hasta la muerte; si aquel se conduce bien, le acompaña para siempre y le libra de todo peligro, pero si es malo, hura y se aleja, lo abandona para que sea víctima de sus faltas y de las persecuciones que el diablo le hace para perjudicarlo; suele presentarse ya en forma de perro, de vitorón, de viejo y otras mil formas que deben interpretarse por angel de la guarda. Cuéntase que había una vez un hombre muy bebido

Localidad- Malli- Escuela no 18

Nombre del maestro. Manuel J. Guibera

Nombre de la persona que lo narró: Cruz Martínez

Edad de esta persona. - 45

Si el maestro sabe que lo conocen otras personas. - No sé.

Otros datos.

Cuando en los largos trayectos de un viaje se encuentra al transcurso una cruz sobre un montículo de tierra, anuncio que es una sepultura, debe describirse con respeto y colocarse en una alcancía que siempre es práctica acompañar a la cruz, el óbolo acumulativo para sufragio del alma del finado por quien debe hacer también una oración. El óbolo es retirado por la familia del finado. Si el viajero no lleva a practica dicha costumbre se expone a que le espante el alma del difunto.

Localidad - Malli - Escuela n° 18 -

Nombre del maestro. Manuel Aguirre

Nombre de la persona que la narra: Petrona Carrizosa

Edad de esta persona. - 65 años

Si el maestro sabe que la conoce a otras personas

Comisario Don Daniel Kelly. Otros datos. - -

Brujerías.

Ninguna costumbre tradicional merece tanta popularidad entre la clase baja que la nombrada con el ruidoso epíteto de brujería, que traducida a renglón claro y despojada de la insignia en que aparece envuelto, no es otra cosa que el maléfico arte de envenenar deliberadamente aplicando materias intoxicantes en forma tal que producen sus efectos diabólicos sin el aparato de un acto homicida.

Por las mujeres viejas que poseen el arte y se encuentran en cantidad apreciable los casos en que las brujas, ya tan temidas en estas comarcas, disfrazando cautelosas sus intenciones, dejan paralizado, demente, loco, y hasta muertos a los seres

a quienes dirigen como asaltos, sus odios vengativos y casi siempre con las causas de un amor contrariado, mal correspondido o traicionado. Hay parajes, tales como 'La Aguada', situados a pocos kilómetros de esta población donde es de público comentario el desastroso desequilibrio moral que proveen las brujas con sus hechurías, pues al decir de los guetos, no existe familia que no sea de mentada práctica en el arte de "hacer mal", y lo hacen de una a otra familia por cualquier desavenencia trivial. — La policía local tuvo en más de una vez que intervenir en casos de esta índole que han llegado a desarrollar incidentes delictivos. Hace apenas ocho meses se produjo un caso em- sional, intervenido policíamente: Una señora meinta en los meses próximos al alumbramiento tómase supernisa atribuyendo esto a estar en brujada por una vecina a quien desconfiaba que le hubiera "hecho mal", por desavenencias de familia. Cada día y cada vez mes sentía nove- dedos que muchos le alarmaban, hasta que al

fin llamó al médico, otro 'brujo curandero' -
 a quien explicó los síntomas de sus dolencias,
 diagnosticando éste que se trataba de una bruje-
 ría que él la podía curar, y lo hizo hasta
 que llegó el término en que debía dar a luz su
 esperado hijo. Llamó a la médica y partera quien
 de acuerdo con el facultativo brujo atendió
 al enferma. Al nacer la criatura la examinaron
 y decidieron creer y manifestar públicamente que
 el recién nacido era un mono monstruoso que
 al acto le sepultaron, pues había muerto como con-
 secuencia de las brujerías que operaron sobre
 el feto; le administraron purgantes a la enferma,
 formados estos por infusiones de hierbas y al decir
 de los dos médicos al hablar de la enferma dicen que
 arroja en los excrementos multitud de restos de animales; de
 ratas, víboras, cueros madefos de pelo, extrañas y otros
 artículos realmente misteriosos para quienes no pene-
 traron el secreto de su procedencia. En vista de este
 caso destacado de brujería, atribuí a determi-
 na persona por sospechas, la familia pide a la
 justicia el examen médico de la paciente, y el proceso

a la encuesta del ~~caso~~; efectuado este se pone
en actividad el asunto dentro de la mas misteriosa
como complicada ~~trama~~; siendo el primer paso
policial el examen medico de la paciente, del
cual resulta tratarse sencillamente de un riñon
flotante y de un parto laborioso por efecto del usual
funcionamiento de dichos organos. En cuanto a los
rivers derechos que la paciente arrojara en el
producto del almacenaje de un sin numero
de agujos, lanas y otras inmundicias admi-
nistrada por por las viejas brujas para he-
cerle valer el mal.

Localidad - Malli - Escuela nº 14.-
 Nombre del maestro - Manuel Liguiera
 Nombre de la persona que la llevó - Irene de Carrizo
 Edad de esta persona - 36 años -
 Si el maestro ^{sabe} que la conocen otras personas ninguna
Comisario don Daniel Obliga

Brujería.

Hechos de esta clase se suceden a
 propia. Es consejo sabio y sano no comer
 ni beber de los regalos ofrecidos por personas
 que tienen algún rencor, so pena que
 tienen que exponerse a recibir en ellos alguna
 Brujería.

La pata de un chilitote (grillo), la semilla
 de chamico, las cantáridas y otras menu-
 sencias producen efectos dañinos en el or-
 ganismo de hacerse corresponder por un error
 inducido; entre amantes. Pero es lo
 que hace su peor obraje el curar desistiendo
 de brujas es un administrador quejos abor-
 tivo a los "chissitas" que quieren acortar
 su impudicia y alardear de su moral

sin mácula, en este sentido dice la
voz calijera; Cada vez que racheo es una
bruja.

Las salamancas, o cattermas del diablo
donde el demonio muestra darte, existen
en la mayor parte de los fin' de los cursos.
Las leyendas de las salamancas es de todos
conocida.

Localidad - Melli - Escuela n.º 18
 Nombre del maestro. Manuel S. Liguiera
 Nombre de la persona que lo narró. Manuel S. Liguiera
 Edad de esta persona. 33
 Si el maestro sabe que los conoce otras personas. - Sí, como
 simiente general Otros datos. -

Mitos.

Es del dominio público que un estanciero que
 perdió su rebaño o parte de él, echó mano un
 carácter agresivo y represivo a la costumbre
 estatutaria de San Antonio, le cuelgan, suspen-
 dido por un hilo en una rama, o lo hacen
 pisar una moneda o la imagen de un Cristo o le
 sientan de coronilla, creyendo que así ul-
 trajes la humildad y modestia del santo in-
 citándole así a hacer por intermedio el
 milagro deseado, mientras se consideran agre-
 diados, con tratándose los ultrajes haciendo
 celebrar misas, procesiones, velorios y otros
 actos para lo que gastan el último veinte
 pues el santo los devolverá en bienes

Localidad: Malli: - Escuela n.º 18
 Nombre del maestro: - Manuel S. Leguilera
 Nombre de la persona que la marcó: - Rosa Cabrera
 Edad de esta persona 75
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas: -
 ninguno que conozcan. Otros datos: -

Mitos.

En cuanto al espíritu del mal en la fatuidad o adversa suerte no parece haber tomado forma visible ante la imaginación creadora de los que la contribuyen; es un genio indefinido pero que deja sentir su influjo en las diversas manifestaciones de la vida humana, traducidos en infortunios y a los que solo se logra desafiarlos con ofrendas, sacrificios y ceremonias en desagravio al dios al que llamante Chiqui en cuyo homenaje celebraban el bárbaro festival del mismo nombre, según nos cuenta la misma leyenda, de la leyenda del Yantey, quien dice haber presenciado el espectáculo en Loro-Rucui de Santa María.
 Ya que de ello se habla repire' a ofrendas res,

gos como así puede recogerse estos datos de festivales extinguidos por algunos años de la popularidad indígena. Comienzan la fiesta del chiqui reuniéndose debajo de un algarrobos copros y hijos de la población un grupo de hombres y mujeres con vestidos de antemano; cantan en turno, hombres y mujeres una canción de indios en dialecto quichua. Dicha fiesta empieza así: Quaira pueca coriti, runaca cusiqui, cusiqui jurin quiri etc. que la relatora ~~no~~ recuerda mas ni se encuentra persona alguna que sepa nada de este poema. Luego beben slopa; una parte de los concurrentes suben al árbol, de los cuales los mas viejos de las mujeres riman la base llanto en alta voz, mientras se presentan catzpa de guanacos, venados y otras "aves" que en promoción del festival. Estas van bien adornadas de cintos y otros adornos. Terminan la ceremonia con un lanzamiento de cangre entre dos hombres y del que a veces resulta de fatal consecuencia. Pero al fin todo

parece una orgía con sus consabidos requisitos como todos los grandes festivales religiosos de los indios.

Estos cultos netamente indígenas aparecen mezclados con los que la conquista española de España ha introducido en estos dominios de la colonia; pero los indios, de mentalidad incipiente, vengativos, crueles, sanguinarios y viriles en una palabra nacidos por la ley atávica, con estos caracteres que la naturaleza agreste de la región reclama para luchar por la vida, solo han encontrado en esta mezcla de ritos, una indiferente idea a cargo de las deidades que cada comarca humana crea para su culto; y así no es raro encontrar a cada paso en esos indios extenuados de Villarit, de Tugumana, Piravit, hablar también de los prodigiosos milagros del Yastay, de la Pascha naman, como los de San Antonio, alma del pinado, Perficito, San Juan, el tataro amo del Virreinato etc. para quienes las efusiones y prácticas asumen un carácter revelador

de la barbarie del culto tributario a aquellas.

Postilla

duplicado

Localidad: Malli

(Yucatán)

Escuela Nacional: N.º 18.

Nombre del remitente: Manuel J. Aquilera.

" " narrador: Pedro Golian

edad: 51 años

"Supersticiones relativas a las cosas finales
muerte, juicio final. etc."

La leyenda sobre "el juicio final", no es cosa
desconocida para todos los que han reci-
bido instrucción doctrinal en el culto ca-
tólico.

Yo recuerdo y concuerdo con la viveza que
se retiene lo fantástico en la mente
niña la idea corporizada vinculada
por mi abuelo, sobre el juicio final;
y aunque este epita solo como un re-
cuerdo de infancia despojados del mito
de simple leyenda, al volver mi mente
al pasado, la fantasía presenta a mi
imaginación el drama trágico del
campo santo, escurridos a los ranchos
para recibir confundidos y llenos de arre-
pentimiento, la incuestionable llu-
via de fuego que el cielo envía como
expiación de sus culpas, resucitando
luego a la generala que el ángel Qui-
quel toea con su corneta a rendir
estricta cuenta al Soberano Supremo
quien mandará, quien mandará los
buenos a la derecha y los malos a la
izquierda; vale decir, los primeros
al cielo y los segundos al infierno.
Esta creencia que desde que las mi-
ras católicas de la conquista del

nuevo mundo se influenciará en los cerebros infantiles de los indígenas, se conserva hasta hoy en la clase menos culta, sin bien despojada ya de la idea mística y terroífica que con fines moralizadores, se alegaron sus maestros en los tiempos primitivos de la civilización de estos pueblos.

Digo que aún existe en el alma popular esta leyenda, porque he sido a algún pariente septuaguario repetirlo y porque hace, dos años, a mi hijito de cinco añitos, una pequeña escuela le relató, el hecho involucrado por su madre, camuflando que la primera excitada, con terror su imaginación, se tornara en ~~temeroso~~ tímida y miedosa a pesar de mis entusiastas esfuerzos para convencerla de su falsedad.

La idea del bien y del mal personificada en el diablo y el ángel respectivamente tienen carta de ciudadanía en la fauna popular inculta de esta comarca, y son no pocos los cuentos que alrededor de estos personajes inventa la creencia vulgar para corroborar la existencia de ellos y los actos de bondad y maldad peculiares a cada uno.

A continuación transcribo algunos. Cada niño que nace recibe de Dios un ángel que le cuida y guía sus pasos invisibles hasta la muerte; si aquel se conduce bien, le acompaña

siempre y se libra de todos peligros, pero si es malo, llora y se aleja, lo alabandona para que sea víctima de sus faltas y de las persecuciones que el diablo le hace para perderlo; suele presentarse ya en forma de perro, de viborín, de viejo y otras mil formas, que deben interpretarse por ángel de la guardia. Escríbase que había una vez un hombre muy bebido.

Una noche de tantas en que recorría los despachos de bebidas, los bailes y otros lugares de perdición, con la consiguiente desesperación de la familia, iba a atravesar un camino cuando se le presenta un enorme perro blanco y lamido que parándose delante le impedía el paso, hecho que se repite en cada vez en que pasaba el hombre, hasta que convencido de la imposibilidad de continuar y el terror que instantáneamente le infundiera el terrible animal, se vuelve a su cara preocupado y vuelve a casa y cuenta lo sucedido a su esposa quien le explica que ella había hecho una súplica al santo ángel de la guardia y que era él quien en figura de perro, le impedía sus malos pasos.

La resurrección de los muertos es una creencia de valer entre indios, sin duda, por cuanto en actualidad, de este dogma no existen vestigios aún en tradiciones orales, como prueba aquella únicamente por la

costumbre de depositar armas, ropas y hasta alimentos en las tumbas, antiguas que la carnalidad, o exploraciones arqueológicas del Centro de Jome han descubierto principalmente en las urnas funerarias o huacas encontrados en Chaguiazgo, Jumbao y otros parajes locales. Es tradicional y vive en actualidad entre la gente sencilla de antaño, la costumbre de celebrar el novenario de un muerto, vale decir, rezar el rosario de ánimas durante las nueve noches que siguen a la muerte de un miembro de familia en supragio del alma del difunto. Pasado el día de cada vez, se deja encendida una vela, esto es, velar el cuarto del difunto depositando un crucifijo alumbrado con la misma bujía y además se un vaso de agua para que el alma del finado al bajar a llevar sus huellas mundanas, tome agua si sus pasos agitados así lo exigen; y cuenta la credulidad que una vez se ha descubierto la presencia del alma por quien se hiciera tal supragio, en oración contrita, después de haber dejado sentir sus pasos en el cuarto mortuorio, a destiempo de la noche.

Angelito

La muerte de un niño es vivida con estoica resignación por sus padres sabiendo que su alma pura como el lirio blanco "irá derecho al cielo"

donde rogara por todos los ojos de la tierra; esto explica el porqué del ruidoso ceremonial cuando es despedido hasta su última morada el cuerpo de un niño fallecido.

Se le adorna su traje blanco con flores del mismo color, símbolo de su candor, colocándoles hacia los brazos victoriosos alas de papel o tela liviana y vaporosa que le permitirán volar con facilidad hasta la mansión celeste donde un coro de ángeles esperan su llegada cantando celestiales canciones.

Es malo llorar la muerte de un ángel porque caen las lágrimas se mojan las alas y aquel no podría llegar al cielo mientras esto no quede secas.

Hasta el año antepasado he visto en los alrededores de este pueblo y en Jaujan comúnmente un cadáver infantil con ruidosas mánicas que simbolizan la alegría de brindar un nuevo ángel al coro celestial.

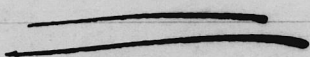
A este detalle, agrego otro que relatara una religiosa anciana viuda ha: en las poblaciones del sud del valle calchaquí y de la falda occidental del Ambato llavidos: "Los pueblos" cuando acontecia el fallecimiento de un niño, acudían a la casa mortuoria todos los vecinos y amigos; celebraban el baile fiesta, despidiendo al ángel y al final cantaban canciones cuyos letra consistía en paja-

del mismo autor encargando al muerto de algún mensaje a los amigos o familiares ya fallecidos y a quienes el ángel en su arribo al cielo debía de ver y llevar noticias de los de la tierra.

Este mismo ceremonial se repetía de casa en casa, hasta hacer peregrinar una semana al cadáver antes de darle sepultura.

Para el mayor esponente al duelo de familia a la muerte de personas mayores, se hacían invitaciones a las "lloronas" mujeres que hacían profesionalmente el oficio de llorar a fuertes voces ayudando al coro de la familia. En cada vez que un vecino o amigo acudía a la casa mortuoria a manifestar su sentida condolencia.

Esta costumbre debe haber sido introducida por los españoles en tiempo de la conquista, por lo que el escritor peruano Ricardo Palma describe detalladamente el papel desempeñado por las lloronas en aquel tiempo.



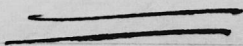
Prof. Mills

Localidad: Onalli (Oaxaca)
 Revista Nacional: N° 18.
 Nombre del entrevistado: Manuel Aguilar
 " " narrador: Cruz Martínez
 Edad: 45 años

"Muertos"

cuando en los largos trayectos de un viaje encuentra el viajero una cruz sobre un montículo de tierra, anuncio que es una sepultura; debe descubrirse con respeto y cobear en una alejancia que siempre es práctica acompañar a la cruz, el ídolo acumulativo para el sufrimiento del alma del finado por quien debe hacer también una oración. el ídolo es retirado por la familia del finado.

Si el viajero no lleva a práctica dicha costumbre, se espanta a que le espante el alma del finado. (difunto)



Particulars

Localidad: Nalli (Cataumaca)
 Escuela Nacional: N^o 48.
 Nombre del remitente: Manuel S. Aguilera.
 " " narrador: Patrona Amicay.
 Edad: 65 años.

"Brujerías"

Ninguna costumbre tradicional merece tanta popularidad entre la clase baja, que la nombrada con el uniduro epíteto de brujería, que traducida a neoglón claro y despojada de la incógnita en que aparece envuelto, no es otra cosa que el meléptico arte de envenenar discretamente aplicando materias intopícales en forma tal que producen sus efectos diabólicos sin el aparato de un acto homicida.

Sea las mujeres viejas que poseen el arte y se encuentran en cantidades apreciables los casos en que las brujas, ya tan temidas en estas comarcas, disfrazando con teloras sus empresas, dejan paralizadas, dementes, locas, y hasta muertas a los seres a quienes dirigen como a malto, con odio negativo y casi siempre con los causantes de su amor contrariado, mal correspondido o (contrariado) traicionado.

Hay parajes, tal como "La Higuera", situada a pocos kilómetros de esta población donde es de público conocimiento el desastroso de qué libro mual que poseen las brujas con sus ficheros pues, al decir de las gentes, no existe fa-

milia que no sea una montada práctica en el arte de "hacer mal", y lo hacen de una a otra familia por cualquier desavenencia trivial.

La policía local tuvo en más de una vez que intervenir en casos de esta índole que han llegado a desarrollar incidentes delictuosos.

Hace apenas ocho meses, se produjo un caso racional, intervenido oficialmente.

Una señora en cinta en los meses próximos al alumbramiento, tornare enfermiza atribuyendo esto, a estar embrujada por una vecina a quien desconfiaba que le hubiera "hecho mal" por desavenencias de familia.

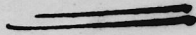
Cada día y cada vez mas sentía novedades que mucho la alarmaban, hasta que al fin llamó al médico, otro "brujo curandero" a quien explicó los síntomas de sus dolencias, diagnosticando éste que se trataba de una brujería que él la podía curar, y lo hizo hasta que llegó el término en que debía dar a luz su esperado hijo. Llamó a la midida y partera quien de acuerdo con el facultativo brujo atendió al enferma.

Al nacer la criatura la examinaron y decidieron a crecer y manifestar fuertemente que el recién nacido era un nuevo monstruo que al acto le repul-tan, pues había muerto como consecuencia de las brujerías que operaron sobre el feto; le administraron par-

gante a la enferma, formados éste por infusiones de hierbas, y al decir de los dos médicos al hablar de la enferma dicen, que arroja en los experimentos multitud de huesos de animales; de ratas, víboras, sapos, madejas de pelo extrañas, y otros artículos realmente misteriosos para quienes no penetran el secreto de su procedencia.

En vista de este caso destacado de brujería, atribuí a determinada persona por sospechas, la familia pide a la policía el examen médico de la paciente, y el proceso a la supuesta delincuencia; efectuado éste, se pone en actividad el asunto dentro de lo mas misteriosa como complicada trama; siendo el primer paso policial el examen médico de la paciente, del cual resulta tratarse sencillamente de un riñón flotante y de un parto laborioso por efecto del mal funcionamiento de dicho órgano.

En cuanto a los anteriores sucesos que la paciente arrojara, era el producto del almacenaje de un sin número de gajos, larvas y otras inmundicias, pluri demostradas por la vieja bruja para hacer salir "el mal."



Realidad: Nelli (Batavara)
 Crecida Nacional: N.º 18
 Nombre del remitente: Manuel S. Aquilera.
 " " narrador: Juana de Barrigo
 Edad: 56 años

"Brujería"

Hechos de esta clase se suceden a porfía
 Es consejo sabio y sano no caer ni beber
 de los regalos ofrecidos por personas que
 tienen algún recelo, es pena que tienen
 que espere a recibir en ellos una
 brujería.

La pata de un chiliste (quillo), la runi-
 lla de chamiso, las cantáridas y otras ve-
 rudencias, producen efectos similares
 en el arte de hacer corresponden
 por un corazón "endurecido" entre amari-
 tes. Pero es lo que hace su peor trabajo
 el curandurismo de brujas, u en su
 administrar yuyos abortivos a las "chui-
 tas" que quieren ocultar su impudi-
 cia y alardear de su moral sin mé-
 cula, en este sentido dice la voz calle-
 jera: cada vieja de rancho es una bru-
 ja.

En calamaucas o cavernas del diablo
 donde el demonio enseña el arte, espí-
 ritu en la mayor parte de los pies de los
 cuerpos.

Las leyendas de las calamaucas es de
 todos conocida.

R. P. Aguillo

23

Localidad: Oralli (Ortamarca)
Cruce Nacional: N° 48.
Nombre del remitente: Manuel G. Huilera.
" " Narrador: Ramón Martínez
Edad: 55 años

"Mitos"

Los habitantes que pueblan el valle de Andalgalá y sus adyacencias montañosas, a la redonda, pueden dividirse por razas de carácter étnico, en dos troncos fundamentales; uno de abolorio español procedente de la conquista y colonización del Tucumán cuyos últimos vestigios puros o mestizos ocupan el centro o villa del fuerte de Andalgalá o de Mercado.

Las familias que pertenecen a esta cepa con orgullo se titulan ser lo precolombianos, en tristes irónicos "los de sangre azul", distinguen a estos en rasgos de cultura y costumbres refinadas. El 3° tronco corresponde al tipo neto indígena cuyos caracteres físicos, costumbres, civilización que en sus venas, dicen bien claro que en sus venas fluye sangre balchagui, hallándose enferidos por los alrededores en poblaciones más o menos aisladas una de otras y conservando en actualidad muchos caracteres de una civilización primitiva sobre todo en lo que se refiere a creencias, supersticiones, religión, arte, carácter de ser industrial, modalidades etc; que se individualizan

líquen y distinguen del primer Tronco lo que parece haberse extirpado casi completamente en éste, es el idioma madre del cual solo queda sin vocabulario que gira en común ejercicio con el español formado así una lengua híbrida para la población toda de su radio.

Las creencias religiosas de estos habitantes parecen reducirse a exterioridades de culto formados mas, por habitantes de una vieja educación inculcadas, que a costumbres propias o a signos de fe.

No existe fanatismo alguno ni por el Jeticismo ni por el Curismo Catolicismo que viejo o moderno es el que se distingue por la Iglesia culta desde la conquista del Tucumán.

Sin embargo comparados con los viejos parianos de las montañas o sierrones de poco contacto con el núcleo civilizado, se oye todavía hablar de suitos que venaban el culto hacia los genios del bien y del mal de la casa y los campos.

Corresponden al primero la Pachamama, o madre de la tierra cuya figura material, según sus creyentes, es la de una mujer vieja de vida agreste, quien cuida sus campos y a quien debe invocarse al entrar a ellos a las faenas campesinas.

Al Yastay al decir de los campesinos es el protector de los animales de caza y es a él quien el cazador debe invocar

al penetrar a un campo con el propósito, tal - es para lo cual debe apren-
dársele con un poco de yerba mate,
azúcar, coca o llinta, elegidas como
preñicias en el año hecho antes de ca-
lir en gira, el que debe ser colocado
encima de una piedra o en una gu-
ta o cueva o lien debajo de un árbol
a la entrada del lugar del campo que
han de recorrer, con esta aprende su
correspondiente invocación mental,
el yartay da licencia para explotar
su rebato, pero de lo contrario, la co-
rrería es un completo fracaso.

Recientemente una viejita septuagenaria
Doña Rosa Labreda, que en una vez
en que un hermano suyo había entrado
al campo de Dilcias distante cuatro
o cinco leguas de esta población, con
miras de cazar guanacos, sus galgos que
querían por demás ligeros, al atacar a
las dichas bestias, se dieron con un de-
ño, el yartay quien los defendie-
ron herbicamente, llegaron hasta ser
herido por los perros; siguió con su
manada y cayó cerca de una laguna;
el cazador en la convicción de que
se daría con la presa hecha por sus
perros siguió sus huellas y fue a
parar a la laguna donde pudo desde
la distancia ver a yartay con un cuer-
po de guanaco y calza humana, tendi-
do del patiga y herido en varias par-
tes como resultado de la corrida; el
cazador se sorprendió pero el quiso le
habló y le dijo que tranquilizara

que por vez primera le perdonaba la ²⁶ culpa
da al campo sin permiso y el mal cauri-
quiente que se acarreo con sus perros que le
Shirirau, el hombre de la leyenda se retiró con-
fundido y nunca mas volvió a la casa sin
permiso del Yastay y sin llevar la ofrenda
correspondiente.

R. Aguilera

FOJA NO
REGISTRADA

*u
g
e
a
m
c
p
m
c
m
d
c
c
m*

P. J. Aguillo

Localidad: Malli (Batamarca)
 Escuela Nacional: N.º 18.
 Nombre del remitente: Manuel J. Quilera.
 " " narrador: " " "
 Edad: 33 años.

"Mitos"

En el dominio público que en esta ocasión
 que perdió en rebajas o parte de él, e-
 cha mano en carácter aguerido y represen-
 tivo a la escultura detatua de San
 Antonio. Le cuelgan suspendido por un
 hilo en una rama o lo hacen pisar una
 moneda o imagen de un brito o la
 simulan de coronilla creyendo que así
 retrajan la humildad y modestia del
 santo insistiéndole ahí a hacer por
 este medio el milagro deseado, mien-
 tras se consideran agraciados, contrastan-
 do los ultrajes haciendo celebrari-
 cas, proclaciones, velorios y otros do-
 ces para lo que gastan el último veni-
 te, pues el santo lo devolverá en bie-
 nes.

R. P. G. Mills

27

Localidad: Nelli (Castamarca)

Encuesta Nacional: N° 18.

Nombre del remitente: Manuel S. Aquilera

" " narrador: Rosa. Sabina

Edad: 75 años.

"Nitos"

En cuanto al espíritu del mal en la fatalidad o adversa suerte, no parece haber tomado forma visible ante la imaginación creadora de los que la contibieron; es un genio indefinido pero que deja sentir su influjo en las diversas manifestaciones de la vida humana, traducidos en infortunios y a los que solo se logra desahogarlos con ofrendas, sacrificios y ceremonias en deragario al número al que llaman el Chiqui, en cuyo homenaje celebran el bárbaro festival del mismo nombre, según cuenta la misma viejecita, de la leyenda del Zantay, quien dice haber presenciado el espectáculo en Los Zuarí de Santa María.

Ya que de ello se habla referiré a grandes rasgos como así puede recogerse estos datos de festivales extinguidos por algunos años de la popularidad indígena.

Comienza la fiesta del Chiqui, reuniéndose debajo de un algarrobo espeso y lejos de la población un grupo de hombres y mujeres encamados de antemano; cantan en torno hombres y muje-

jires una canción de indios, en idioma quichúa.

Dicha fiesta empieza así: Quaira pusa comiti, runda, canqui, canqui puringui, ich; que la relatora no recuerda mas ni se encuentran persona alguna que sepa nada de esto pasado.

Después se levanta alaja; una parte de los concurrentes suben al árbol de los cuernos las mas viejitas de las mujeres, simulan llantos en alta voz; mientras se percutan cabezas de guana-cos, vellados y otras "abes" que en preparación del festival.

Entonces van bien adornados de cintas y otros adornos, terminando la ceremonia con un lazo de sangre entre dos hombres, y del que a veces resulta de gatales consecuencias.

Pero al fin todo parece una orgia con sus correspondientes resultados como en todos los grandes festivales religiosos de los indios.

Estos cultos netamente indígenas, aparecen mezclados con los que la conquista católica de España ha introducido en estos dominios de sus colonias; pero los indios de mentalidad sincipiente, rogativos, canqui, canqui y virits, en una palabra, su- cido por la ley atávica, con estos caracteres que la naturaleza egrege de la región reclama para luchar por la vida; solo han encontrado en esta mezcla de ritos, una indefini-

FOJA NO

REGISTRADA

da
con
cu
ca
de
ha
m
ma
m
el
que
me
ba
lla

[28 bis]

da idea a cerca de las deidades que cada
conciencia humana crea para su
culto, y así no es raro encontrar a
cada paso en esos indios estanceros
de Villavil. de Ingurruena, Piravil,
hablar también de los prodigiosos
milagros del Gortay, de la Pachamama,
como los de San Antonio, el
ma del Jimado Perfiato, San Juan,
el tata amo del Viscate etc, para
quienes las aprendas y prácticas aun-
men un carácter revelador de la
barbarie del culto tributado a aque-
llos.
